

Sumario del Capítulo N° 3

La economía y Buenos Aires

- Etapa Colonial
- La Ciudad-Puerto
- Aires de Liberación
- Buenos Aires y el modelo agro-exportador
- Una industria incipiente y complementaria
- El rol de Buenos Aires en el modelo industrial
- Buenos Aires dentro del neoliberalismo

Luces y sombras en la situación económica actual de la Ciudad de Buenos Aires

- Estructura económica
- Población y productividad
- La industria manufacturera
- Las inversiones

3. Elementos para la historia económica de la Ciudad de Buenos Aires

Por su importancia determinante en la historia argentina, hablar de la economía de la Ciudad de Buenos Aires conlleva el riesgo de escribir una historia económica de todo el país. Las diferencias son tenues, y aquello que sucede en Buenos Aires tiene –y tuvo– un fuerte impacto en las economías del resto de la Argentina; de allí la dificultad de establecer una evolución propia del pasado y presente de los aspectos económicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Conscientes de que las interrelaciones son permanentes, puesto que la ciudad, sus ciudadanos, su devenir no están separados del resto de la Nación, trataremos de establecer algunos elementos de historia económica de la Ciudad de Buenos Aires, su situación actual y las perspectivas posibles.

Etapa Colonial

La fundación ⁸¹ por parte de Juan de Garay el 11 de junio de 1580 marca la necesidad de contar con puertos de tránsito más expeditos hacia España. Nada sorprendente, puesto que “abrir puertas a la tierra” estaba en la lógica económica de la colonización peninsular, basada en las actividades mineras extractivas, cuya base era Potosí. Esta conducta también está avalada por la teoría. En efecto, los primeros pensadores económicos, en torno a la escuela mercantilista, sostenían que la fuente principal de riqueza reside en la acumulación de metales preciosos.

De este modo, el saqueo secular de oro y plata americanos obraron como gigantesca acumulación primitiva de capital para el desarrollo europeo. En 1617 Buenos Aires deviene la sede de la Gobernación del Río de la Plata, bajo la dependencia del Virreinato del Alto Perú. Comienza entonces una competencia con Montevideo y Lima, basada en la mejor calidad y accesibilidad de los puertos; disputa que parece zanjada, al menos por un momento, cuando Carlos III designa a Don Pedro de Cevallos primer virrey del Río de la Plata. Buenos Aires pasa a ser ciudad capital y comienza el protagonismo económico que, con idas y vueltas, nunca más cederá.

La Ciudad-Puerto

El 2 de febrero de 1778 Buenos Aires recibe la autorización por cédula real para comerciar con todos los puertos habilitados en la costa de Chile y Perú; se bajaron, además, los derechos aduaneros. El 12 de octubre de 1778 entra en vigencia el reglamento y aranceles reales para el comercio libre de España e Indias, que fue el ordenamiento formal destinado a integrar en forma económica a España en América. ⁸²

Estos hechos dieron paso a la creación de la aduana que comenzó a funcionar el 1 de marzo de 1779, junto con la de Montevideo, pero dependiente ésta de la de Buenos Aires.

De ser una sede administrativa sin importancia en el esquema colonial, pasó a convertirse en la vía de acceso comercial obligado de la pampa húmeda, debido al esquema de libre comercio que acentuó el progreso de la ganadería litoraleña. La nueva economía empezó a girar en torno a la comercialización de cueros y las manufacturas españolas.

La aduana porteña aumenta su importancia en la medida que crecen sus rentas gracias al intercambio comercial, en desmedro de las economías del “interior”. Sobre todo la agricultura que quedó subordinada y las incipientes industrias de aquellas regiones, sin posibilidad de competir frente a las mercancías trasladadas en las naves de registro.

Los tiempos cambian, el pensamiento mercantilista cede, poco a poco, la primacía a las ideas fisiocráticas. Lejos de centrar el desarrollo económico en el atesoramiento sistemático, los fisiócratas argumentaban

que el trabajo agrícola era la base de la riqueza de las sociedades. Comprendemos entonces cómo el centro de gravedad de la economía se desplaza desde el norte –el Alto Perú– hasta la Ciudad de Buenos Aires, exportadora de los frutos del país.

En ese entonces, Buenos Aires contaba con una actividad industrial basada en la salazón y la curtiembre de cueros. Estos establecimientos estaban localizados en áreas adyacentes a los puertos de Ensenada y Barracas. Otra actividad, al comenzar el siglo XVIII, es la existencia de numerosos hornos de ladrillos, que denotan un cierto auge de la construcción debido a la expansión demográfica, sostenida aunque incipiente.



Plan de la ville de Buenos Ayres, Félix de Azara, 1800

POBLACION DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES NUMERO DE HABITANTES

AÑO	HABITANTES
1779	24.205
1801	40.000
1810	44.800
1855	90.076 *
1869	177.787 **

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Boyer, Richard y Keith Davies, *Urbanization in 19th. Century Latin America.*, Statistics and Sources. Latin American Center. University of California. Los Ángeles. 1983. *Censo de población de la confederación; **Primer censo poblacional argentino.

Aires de liberación

Como suele suceder en vísperas de transformaciones, la administración y el comercio españoles vivían del recuerdo de una situación anterior, donde había suficiente legitimidad para preservar sus privilegios. Otros sectores sociales, ligados a intereses comerciales ajenos al monopolio español, tomaron más fuerza a medida que las barreras comerciales eran ignoradas (de hecho o de derecho). Allí estaba el pensamiento fisiocrático para otorgar viabilidad a una sociedad con predominancia agrícola-ganadera.

Se fueron sucediendo los acontecimientos a escala internacional (las invasiones inglesas de 1806 y 1807, la ocupación de España a manos de los franceses) y nacional, y en Buenos Aires el peninsular es desplazado por el criollo. Las preocupaciones

económicas no estuvieron ausentes de ese momento histórico.

En efecto, Manuel Belgrano en sus funciones como Secretario del consulado, se muestra preocupado por el desarrollo de la industria. Con notable visión de la importancia de esas actividades para el desarrollo nacional, escribe en el Correo del Comercio: *“La importación de mercaderías que impidan el consumo de las del país o que perjudiquen el progreso de sus manufacturas y de su cultivo, lleva tras sí, necesariamente, la ruina de la nación.”* El traductor de Francois Quesnay al castellano tenía también una determinada visión económica, que será el eje de las disputas económicas desde entonces.

¿Cuál era el panorama productivo de la Ciudad de Buenos Aires en el momento de la independencia? Como datos ilustrativos de la evolución industrial en Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX, puede señalarse que en 1816 se instala una fábrica de aceite, en 1818 se empiezan a fabricar armas de repetición y en 1826 comienza la elaboración de manteca.

De acuerdo con la recapitulación industrial efectuada por Alcides D’Orbigny sobre la base de las “patentes de la ciudad de Buenos Aires”, en 1828 existían en la Ciudad 21 sombrererías, 11 fábricas de chocolate, 5 de peines, 6 de carruajes y 14 de licores. Esta estadística puede ser completada con los datos del almanaque de 1830 que consigna: 6 fábricas de fideos, 11 de velas, y 3 caleras. Las diferencias entre ambos registros (cuando se trata de establecimientos del mismo rubro) son imputables a imprecisión en el recuento.

Estos arqueos proponen también una distribución ar-

bitraria entre fábricas y artesanías, pues resulta, en rigor, difícil distinguir unas de otras, ya que en muchos casos el tamaño de las llamadas artesanías y la cantidad de personal empleado era mayor que el de las denominadas fábricas. Pero en estos atisbos de industrialización se empieza a distinguir el germen del planteo proteccionista. El siguiente cuadro permite distinguir por el tipo de emprendimientos, que atendían sólo las necesidades primarias de consumo interno.



Primera Moneda Argentina, Potosí, 1813

LOS PRIMEROS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES POR FECHA Y RUBRO

ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL	RUBRO	FECHA
Cayol y Cia.	Cocinas de hierro	1838
B. Cayol	Cocinas de hierro	1844
Zolezzi	Fábrica de rapé	1844
Ubald y Borelli	Calderería	1847
Noel y Lasalle	Dulces	1847
Badaraco e hijo	Astilleros	1848
Ramírez	Guitarras	1850
Vda. De Marius	Licores	1850
Ansaldo y Cia	Calzado	1852
Videla	Talabartería	1853
Dartigues	Alambre tejido	1854
Serré e hijos	Bolsas	1854
Cantrot	Carpintería	1854
Petray	Carpintería y herrería	1854
Muzio y Cia	Calzado	1856
Paladino	Cocinas	1857
Casa Amarilla	Fundición	1858
Fontana	Taller Mecánico	1858
Bieckert	Cervecería	1860
Baumana	Sastrería	1860
Espuille	Tornería de madera	1860
Forcher	Panadería	1860
Peuser	Est. Gráfico	1860
Bianchetti y Bonacci	Balanzas	1861
La Argentina	Fábrica de Chocolate	1862
Videla	Curtiduría	1862
Godet	Fábrica de Chocolate	1862
Hnos. Schwartz	Herrería	1863
Onetto	Fideos	1863
Merlo y Cia.	Taller Mecánico	1863
Progreso Argentino	Astillero	1865
Dalié	Escobas	1865

Remonde	Herrería	1866
Alitzky	Fotolitográfica	1866
Cardella	Carruajes	1867
Caire e hijos	Sastrería	1867
Craviotto	Carpintería mecánica	1867
Robión	Trabajos en cabellos	1868
Sommer	Tornería y aserradero	1868
Gomez	Talabartería	1868
Comte	Fabr. Billares	1868
Grande	Grabador	1869
Solons y Cia	Herrería mecánica	1869
Bernasconi	Taller de dorado	1869
Barcellona y Cia.	Confitería	1869
Cerdeira	Panadería	1869

Fuente: Boletín de la Unión Industrial Argentina, número 115, 8 de junio 1889 en Panettieri, José, Proteccionismo, liberalismo y desarrollo industrial, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983.

Buenos Aires y el modelo agro-exportador

La Argentina en general y Buenos Aires en particular, conocieron varios estilos de desarrollo. La generación del 80 estableció las pautas económicas, políticas y sociales para un país basado en la explotación agropecuaria, con fuerte articulación externa con el Imperio Británico. La división internacional del trabajo, teorizada con éxito por David Ricardo en Inglaterra, especificaba que cada nación debía especializarse en el bien que produjese con menor cantidad de horas de trabajo; todas las naciones harían igual, y entonces el comercio internacional permitiría abastecer a todos por igual. Este argumento convenció a los británicos que debían perseverar en la industrialización, y a los demás países que la industria era al-



Vista de la fábrica de gas en Av. Del Libertador (Barrio Retiro), 1880



Plano de John Coghan para mejoras en el puerto de Buenos Aires, 1859

go muy secundario. Vivir del campo. Buenos Aires fue la puerta de este esquema, declarada capital de la República Argentina, el 21 de septiembre de 1880, por ley dictada bajo el gobierno del presidente Nicolás Avellaneda. Esa ciudad era receptora de las migraciones de ultramar. Así aumentó su participación en la población total de la Argentina: según el censo poblacional de 1895, la Ciudad concentraba el 16% de la población nacional contra un 20% en 1914, con más de un millón y medio de personas.

POBLACION TOTAL DE ARGENTINA Y DE BUENOS AIRES

ZONA	1895	1814	1947
Total del país	4.044.911	7.903.662	15.893.811
Buenos Aires	663.854	1.575.814	2.981.043
Relación	16.41%	19,94%	18,76%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC por censos nacionales.

Ya podemos hablar de la entrada de Buenos Aires en la modernidad. La ciudad se estructuró en torno de dos ejes: norte-sur y centro-periferia. El primero separó a la población por niveles socioeconómicos: en el norte los grupos de mayores recursos; la periferia (dentro entonces del territorio de la Capital Federal) posibilitó el asentamiento de los grupos que ascendieron socialmente, representados por la segunda generación de inmigrantes que accedió a la pequeña propiedad residencial. En esa expansión, fueron las líneas férreas, que salían de su centro hacia el "interior" del país, tomando los rumbos norte, oeste y sur, los ejes de la estructuración física en la expansión urbana. Desde fines del siglo XIX, y hasta prácticamente nuestros días, se extendió desde la ciudad hacia el resto del país con un incremento signifi-

cativo en kilómetros de vías, como lo demuestra el siguiente cuadro.

EXTENSION DE LA VIA FERREA NACIONAL

AÑOS	Kms.
1869	39
1860	732
1870	2.556
1880	9.432
1890	9.432
1900	16.563
1910	27.993
1920	33.884

Fuente: Elaboración propia en base a datos del MOSP (1962), tabla 1, apéndice III.

Al tiempo que Buenos Aires creció, las primeras redes de transporte comenzaron a estructurarse, con el consiguiente aprovechamiento de las tierras por entonces periféricas. Desde 1898 los tranvías eléctricos desplazaron a los que usaban tracción a sangre; entre mediados y fines del siglo XIX se estableció la red ferroviaria que servirá a la futura ciudad metropolitana. En 1911 se empezó a construir la primera línea de trenes subterráneos que se concluyó tres años después. A mediados de los años veinte comenzaron a circular autobuses y, desde 1928, compitieron con ellos los transportes urbanos colectivos de pasajeros.⁸³

La ciudad fue creciendo con la integración de la población, tanto en las actividades económicas como en el territorio. Así, en 1905 el 72,5 % de los habitantes tenía acceso al agua potable. Pero el problema habitacional de los sectores populares comenzó a ser importante en la vida social de la ciudad, llegando a motivar una

insólita huelga de inquilinos en 1907, que desde la ciudad se extendió al resto del país; reclamaban rebajas sustanciales en los precios de los alquileres y la mejora de las condiciones higiénicas. Con el auge urbano nace el conventillo, respuesta hacinada a los desequilibrios de la oferta y demanda habitacional.

POBLACION DE LA CAPITAL FEDERAL RESIDENTE EN CONVENTILLOS

AÑO	CONVENTILLOS	HABITANTES	RELACION
1880	1.770	51.915	29
1883	1.868	64.156	34
1887	2.835	116.160	41
1904	2.462	138.188	56

Fuente: Elaboración propia en base a cuadro elaborado por Sergio Bagú, a partir de censos municipales, de estadísticas municipales y del texto de Nicolás Besio Moreno, Buenos Aires, puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina, Buenos Aires, 1939.

Como la expansión de la ciudad⁸⁴ fue sustentada por la red ferroviaria que conectaba con localidades cercanas del norte y el oeste, la electrificación de algunas líneas entre 1916 y 1931 permitió una considerable disminución de los tiempos de viaje y amplió el área de influencia de la ciudad. Este fenómeno se completó en red con el crecimiento de los tranvías y luego de los autobuses. Esto posibilitó vivir en lugares más alejados, sobre las mismas líneas férreas o más lejos de sus estaciones, penetrando en el territorio que quedaba entre las líneas. Cuando la crisis económica internacional (1929-30) arrastró al modelo de desarrollo agroexportador, la configuración urbana de Buenos Aires se encontraba ya consolidada, con sus virtudes y sus vicios.



El viejo Hotel de Inmigrantes.

Una industria incipiente y complementaria

En 1853 la población ocupada en la industria en la Ciudad de Buenos Aires alcanzaba a más de 2.000 obreros. Veinticinco años más tarde (1878) se produce el primer gran crecimiento industrial, que coincide con la instalación de los ferrocarriles y la aparición de los frigoríficos, actividades ambas relacionadas de modo directo con el comercio de exportación. Así, de las 850 industrias existentes en 1853, encontramos 4.700 en 1887, cifra que se duplicaría sólo diez años más tarde. A partir de 1880 podemos considerar que la producción fabril aumenta de manera significativa.

En 1875 se crea en la Ciudad de Buenos Aires el “Club Industrial” por iniciativa de un entusiasta grupo de artesanos y pequeños productores independientes, con el propósito de fomentar y defender la industria nacional. Se llamaron a sí mismos industriales, y correspondería la calificación si nos atenemos a la definición que dan de la industria: “Todo oficio, arte o profesión mecánica que se ejerce”, siendo para ellos

tan industrial “el zapatero que hace los zapatos como el curtidor que curte los cueros”.⁸⁵

En cuanto a la localización de estas industrias, el censo de 1895 revela que existen 8.439 fábricas, que representa la tercera parte de los establecimientos y la mitad del capital invertido en industria está localizado en la Capital Federal. Es interesante comparar estos datos con los obtenidos en 1935. En efecto, se observa que, según la información proporcionada por este último censo, se concentran en la Capital Federal 11.322 establecimientos industriales con 255.000 obreros, lo que representa el 43,6% de la industria total del país, siguiéndole en orden de la Provincia de Buenos Aires con el 30,9%. Ello se debe sobre todo a la fuerte radicación de industrias extranjeras establecidas en nuestro país entre los años 1927 y 1932, en especial en los sectores de fabricación de cubiertas, armados de motores para vehículos, productos químicos y farmacéuticos. El corazón industrial de la Argentina nace en el Conurbano y en la Ciudad de Buenos Aires.

Estación del Ferrocarril del Oeste en Plaza Lavalle



El rol de Buenos Aires en el modelo industrial

Las dificultades del modelo agro-exportador alentaron el desarrollo industrial. Así es como desde la crisis del treinta hasta la Segunda Guerra Mundial creció un modo de producir, consumir y distribuir basado en el mercado interno. Vivir de la industria. Su ejecución fue dirigida por el Estado, que la financió con la apropiación de una parte del excedente agropecuario. La mano de obra provino de una importante migración interna hacia los centros industriales sumada a una todavía significativa inmigración externa.

Parece existir una constante histórica. Está marcada por el logro de la independencia en el momento de las guerras europeas de la Revolución y el Imperio francés (1792-1815), que fue el primer momento en el cual el lejano Virreinato adquirió entidad de Nación. El segundo momento abarca la combinación de la Gran Guerra (1914-1918), la depresión global de 1929, que duraría varios años, y la Segunda Guerra Mundial. Aquí también el “centro”, industrial y civilizado,



Aviso de la Compañía Primitiva de Gas



Usina eléctrica del Dock Sud

aunque ocupado en sus propios problemas, otorgó a la “periferia”, semi-bárbara y agrícola, el margen de maniobra para gestar una nueva fórmula económica para responder a la necesidad de sobrevivir.

Es así que aparece, tanto por circunstancias externas como por las potencialidades latentes en el territorio nacional –y en la ciudad-puerto- una nueva modalidad de desarrollo económico basado en la industrialización sustitutiva de importaciones. La teoría de la división internacional del trabajo había mostrado sus claros límites. Atrás quedaba la ilusión de que era lo mismo carne, trigo o acero: la desigualdad de los términos del intercambio, expresados por el aumento constante de productos agrícolas para conseguir la misma cantidad de manufacturas, nos condenaba a la producción de bajo valor agregado a cambio de productos industriales. El país y su capital eran demasiado grandes como para encajar a sus habitantes en un esquema agroexportador cerril en lo económico, cerrado en lo político, excluyente en lo social.

La primera manifestación de ese nuevo estilo de desarrollo que cambiaría la fisonomía de la Ciudad de Buenos Aires, fue la aparición, primero, de un número restringido de emprendimientos industriales, dedicados a la producción de bienes básicos en gran volumen; luego una vasta proliferación de empresas medianas y sobre todo pequeñas, cuya vocación productiva era responder a las necesidades masivas del mercado urbano nacional, antes alimentado por las manufacturas europeas para los estratos sociales más altos.

Es la ciudad que ofrece los principales factores para localizar las nuevas actividades, en particular a través de una infraestructura urbana de mejor calidad y de mayor importancia. Para mediados de la década del cuarenta, los trenes subterráneos tenían casi la extensión que mantuvieron por cincuenta años, lo que habla de la pujanza de aquellos tiempos y de la posterior lentitud. Era la época en los que tomó forma la red vial de la ciudad, fue construido el Aeropuerto en Capital Federal, el aeropuerto internacional de Ezeiza y la autopista que lo conecta con el centro.

De este modo, los establecimientos fabriles se localizaron con prioridad en el aglomerado urbano de Buenos Aires. Es una ciudad en plena etapa de industrialización, con los consiguientes cambios en el paisaje urbano, pero también con un fuerte impacto en lo social y hasta en la geografía: el sur industrial continúa en lo que todavía no se llamaba el Conurbano Bonaerense. Aunque lejos de contribuir a un equilibrio más armónico entre la ciudad-puerto y el resto del territorio, la industrialización sustitutiva de importaciones consolida el predominio de la Ciudad de Buenos Aires en el desarrollo nacional. Pronto hablarán de “la cabeza de Goliath”. Entre 1935 y 1945 la ciudad metropolitana (Ciudad de Buenos Aires, primer

y segundo cinturón industrial) creció a una tasa media anual del 3,2%⁸⁶, en un contexto de desarrollo económico y cierta distribución de las riquezas. Los beneficios del crecimiento industrial se distribuyeron en todo el cuerpo social, como causa y consecuencia de la sustitución de importaciones, que precisaba de calificación en los empleos, de consumo masivo, de un ideal social basado en la clase media urbana y en la clase obrera integrada. Fueron los tiempos del primer peronismo.

En 1947, el tejido urbano cuyo centro era Buenos Aires rondaba los cinco millones de habitantes y representaba el 30% de la población total del país; en 1960, ya superados los 6,5 millones, concentraba el 34% de la población nacional. Se configuró una estructura urbana sin medida con las dos ciudades que le seguían en tamaño de población (Córdoba y Rosario), que apenas pasaban el medio millón de habitantes.



Aviso de “Cigarrillos Centenario” y de automóviles “Ford”

Un análisis efectuado en torno a las más grandes empresas industriales⁸⁷, de acuerdo con su volumen de ventas durante el año 1966, permite formular algunas observaciones sobre el volumen y las tendencias de localización de las industrias.

Los sectores industriales considerados son la metalurgia; química y productos medicinales; vehículos y maquinarias; tabaco, textil; cemento, cerámica, vidrio; petróleo y minería; alimentos y bebidas; madera; caucho; papel, celulosa e imprenta; maquinarias y artefactos eléctricos.

En ese estudio⁸⁸ se advierte que desde 1882 hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial (57 años), se instalaron en la Capital Federal y sus alrededores 60 grandes empresas, lo que significa cerca de una radicación por año.

En cambio, desde 1939 hasta 1966, son 83 empresas, lo que significa que en un lapso menor de 30 años la proporción de instalación de grandes plantas industriales fue de más de 3 por año. Esta industrialización de un tejido urbano en expansión marca un alto dinamismo demográfico: de 500.000 habitantes en 1914, los partidos del conurbano albergan un millón de personas en 1939 y dos millones en los sesenta, excluida la Capital Federal.

Podemos observar, además, que la tendencia en la localización de industrias ha seguido una secuencia cronológica desde el sur hacia el noreste: Ensenada-Barracas hasta principios del siglo XX; Avellaneda a partir de 1914; Lanús, Mataderos y San Justo entre los años 1935 y 1950; 3 de Febrero y San Martín en la década de 1940 a 1950; y posteriormente, hasta nuestros días, sobre la ruta a La Plata y en las locali-

dades de Boulogne y Pacheco, debido a la radicación de grandes laboratorios y empresas dedicadas a la fabricación de automotores y repuestos.

El aporte migratorio de la división internacional del trabajo en gran –parte europeo–, y la sustitución de importaciones provocaron las migraciones internas, con predominio del elemento criollo. La población metropolitana aumentó por efecto de estas migraciones internas y se expandió fuera de la Capital Federal (a una tasa media anual de 4,3%). Entre 1945 y 1960, si bien el crecimiento metropolitano disminuyó, se mantuvo en 2,6% por el crecimiento nulo en la Capital Federal. Como consecuencia, mientras en 1914 se asentaba en ésta casi cuatro quintas partes de la población metropolitana, en 1960 el Conurbano Bonaerense contaba con más de la mitad.

Esta industrialización de grandes, medianas y pequeñas empresas, aunque dinámicas, muchas veces encontraban condiciones precarias de instalación y accesibilidad, con la consiguiente distorsión en el tejido urbano. Desde el punto de vista del crecimiento del parque habitacional, ello se tradujo, por una parte, en la aparición de nuevas poblaciones, (tales como Guernica, Villa Numancia y Alejandro Korn, en el tramo entre Glew y San Vicente de la línea ferroviaria del Sur) y, por otra, en la proliferación de “villas de emergencia” en torno a los principales accesos a la Capital Federal, sean estos viales o ferroviarios, o en la misma Buenos Aires.

Los sectores de menores ingresos se asentaron así en “loteos populares” que, debido a regulaciones nulas o mínimas, permitían ofertas de tierra de baja calidad. Un mercado de trabajo incluyente dio lugar a una cierta redistribución económica y la población

puo adquirir terreno cuando no casa propia, en gran medida gracias a su pago en cuotas. En esas tierras, la limitación de ofertas de vivienda social se vio compensada por la tendencia en una proporción importante de la población de bajos recursos a la autoconstrucción de su vivienda.



Salón de exposiciones de SIAM Di Tella, 1938



Vista aérea de la fábrica de pinturas “Alba”, Pompeya, hacia 1930

Buenos Aires dentro del neoliberalismo

En la evolución económica del período considerado, la sustitución fácil de importaciones basada en la industria liviana, buscó el camino de productos más complejos, manufacturas más elaboradas, como la industria automotriz o la química, cuya producción era consumida por estratos medios y medios altos de la sociedad. Es la llamada sustitución difícil de importaciones. Los problemas propios del desarrollo capitalista periférico se centraban en la necesidad de equipar al sistema productivo a través de la importación de bienes de capital, mientras el saldo de comercio exterior aún tenía una fuerte base agrícola, menguada a su vez por el acceso al consumo masivo de gran parte de la población.

Este fenómeno de estrangulamiento externo, que mostró los alcances, límites y desafíos de la sustitu-



Obreros ocupan el frigorífico Lisandro de la Torre en Mataderos, 1959

ción de importaciones, crea un panorama económico signado por la diferencia de niveles de productividad según el grado de incorporación y difusión de la tecnología de cada sector. Esta situación también existió en la Ciudad de Buenos Aires, donde la distribución del ingreso estaba a la par de la ubicación geográfica: aquellos grupos sociales insertados en procesos de producción modernos crean un espacio económico propio de nivel medio y alto, donde aparece con fuerza el sector de los servicios, mientras que aquellos sectores ligados a menores niveles de productividad consiguen menos ingresos y subsisten en condiciones más precarias.

En ese sentido, el déficit en la provisión de agua potable por red alcanzaba el 24% de la población metropolitana ya en 1960 (Brunstein et al., pág. 16); a mediados de los años sesenta, se estimaba que en la Ciudad de Buenos Aires vivían alrededor de noventa mil personas en "villas miseria" mientras que, a nivel metropolitano, eran más de 500.000 (Pírez, 1994). Se recreaba así, a nivel urbano, un eje centro-periferia que se mantendrá y ampliará con el paso del tiempo: la Ciudad de Buenos Aires expulsó población mientras que los municipios de la zona metropolitana continuaron atrayéndola. Desde 1970 las dos terceras partes de la población metropolitana se asentaban en los municipios del Conurbano Bonaerense.

Con la falta de regulación de las rentas y la desaparición progresiva de los subsidios al transporte público, los sectores populares sufrieron una fuerte baja en su calidad de vida; además, quedó afuera de las redes de agua potable un poco menos de la mitad de la población metropolitana, y más de dos tercios sin cloacas. El crecimiento de la aglomeración no era ni armonioso ni igualitario.

La evolución posterior profundizó esas diferencias de accesibilidad a los servicios públicos para los sectores más humildes de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano.

En efecto, las políticas nacionales seguidas a partir de mediados de los años setenta, estuvieron basadas en la reorientación de la economía de los sectores productivos al sector financiero, con apertura comercial irrestricta y sobrevaluación de la moneda nacional.

Eran los años de la "plata dulce" donde los negocios financieros para pocos, así como el consumo suntuario para algunos sectores medios ocultaban el impacto de la fuerte desindustrialización del sur de la ciudad y del conjunto del cinturón industrial. La Argentina cambiaba. La marginalidad social dejaba de ser una etapa en la integración social para convertirse en parte estructural del paisaje urbano y de la condición social.

En el inicio de los años ochenta, la desigual distribución de los servicios urbanos, las condiciones de vida y de trabajo coinciden con la segmentación territorial metropolitana.

La periferia, ocupada en general por los sectores de menores recursos, muestra las peores condiciones de vida con niveles bajos de productividad. El crecimiento metropolitano en condiciones mucho menos favorables que en las décadas anteriores, produjo fuertes diferencias: la ciudad se expandió en el norte con los barrios residenciales más elegantes, en el resto lo hizo con base en la pobreza urbana.

Esa tendencia creció con la aplicación de políticas que tuvieron como resultado la expulsión de la po-

blación de menores recursos del territorio de la Ciudad de Buenos Aires durante el gobierno militar. Actos de gobierno como la derogación de las normas de congelamiento de rentas urbanas, la erradicación autoritaria de las "villas miseria" y la expulsión de su población hacia la zona metropolitana, y la construcción de autopistas con desplazamiento de población de ingresos medios y bajos y sanción, fueron posibles gracias al Decreto Ley 8912 de 1977 (Ley de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo). Otra consecuencia fue, además, la eliminación de la oferta formal de los loteos populares, como señala Pérez.

Este Decreto-Ley 8912 exigía mejores condiciones de calidad en los loteos, lo que produjo el incremento de los costos del suelo y por consiguiente el fin del mercado popular de tierra urbana periférica, con base en el cual se habían asentado los sectores de menores recursos y se había expandido la ciudad en el territorio. Permitió, por lo demás, la aplicación de las tierras a ellos destinada a la instalación de clubes de campo para la población de mayores recursos, que los destinaba a pasar fines de semana en torno a actividades deportivas y de recreación.

Esta tendencia siguió durante el regreso de la democracia, tanto en los años ochenta como sobre todo en los noventa. En esos años se vivió una fuerte transformación de la urbanización en el mundo, como consecuencia de cambios tecnológicos y económicos, que han sido caracterizados como un proceso de "globalización" de las economías y las sociedades. Lejos de amainar o revertir las consecuencias políticas, económicas y sociales que impactaron con fuerza en el tejido urbano, la diferenciación entre los distintos niveles de ingreso y estilo de vida fueron cada vez mayores.

Para nada ayudaron las transformaciones económicas con eje en las privatizaciones y el auge de las inversiones extranjeras. Por el contrario, la especialización en el sector terciario de la economía, en banca, seguros, negocios inmobiliarios, servicios urbanos, contribuyeron a la anomia de un tejido social y cultural basado en la industria, sin prever ninguna posibilidad de reconversión productiva.

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL INGRESO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

INGRESO	1991	2002
1er. Quintil	4,4	0,9
2do. Quintil	6	3,1
3er. Quintil	9,3	7,4
4to. Quintil	16,2	15,5
5to. Quintil	16,2	15,5
Dif. 5/1	64	73,1

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Encuesta Permanente de Hogares. Por quintiles.

En la Ciudad de Buenos Aires es donde las diferencias son más fuertes, con un quintil superior que recibe una proporción que es ochenta veces mayor a la que recibe el quintil de menores recursos.

Los grupos de altos ingresos desarrollaron una cultura "internacionalizada" cuya base es la adopción de patrones de consumo análogos a los de esas clases en los países avanzados, en especial en los EE.UU.

En esos años se produce en la Argentina la moderni-

zación del sector comercial, caracterizada por la renovación de las técnicas de comercialización y el crecimiento de unidades de gran tamaño.

PORCENTAJES DE PARTICIPACION EN EL PBI DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS DE LA CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES (CABA) Y DEL GRAN BUENOS AIRES (GBA), 1995

	INDUSTRIA	COMERCIO	SERVICIO
CABA	23,6	24,3	52,1
GBA	42,5	28,6	28,9

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Dos son sus formas fundamentales: centros comerciales ("shoppings malls")⁹¹ y grandes centros de abastecimiento.⁹² Ambos se inscriben en una localización desvinculada del espacio público y que, por una eficiente conexión con la red de vías metropolitanas, se basan en el uso del automóvil para su acceso.

La configuración metropolitana de Buenos Aires mantuvo un centro de alta calidad, tanto socioeconómica como urbana, al tiempo que "descentralizó" las necesidades, económicas, sociales y urbanas, hacia la periferia. Esa forma metropolitana, junto con la difusión de las heterogeneidades en el conjunto del área, es una constante durante la segunda mitad del siglo XX.

En la última década de ese siglo, la configuración metropolitana se vuelve más heterogénea aún con la suburbanización de las clases media altas y media y su contigüidad, en una microfragmentación, con los asentamientos históricos y actuales de la población de menores recursos.

Estas transformaciones de la periferia metropolitana son contemporáneas de los cambios que ocurren en el centro metropolitano. Los usos del suelo se orientaron de manera preferente hacia el consumo, el esparcimiento, las viviendas de alto nivel, los servicios avanzados y usos suntuarios. Fuera del ámbito metropolitano surgen las urbanizaciones cerradas y servicios.⁹³

En el centro se consolidó un área limitada, en torno a Puerto Madero, como el lugar del asentamiento de las actividades económicas más dinámicas (servicios a las empresas, comunicaciones, finanzas). Conformar uno de los polos de la relación funcional que existe con las áreas de asentamiento de las elites en la periferia.⁹⁴

Esa configuración comienza en la zona norte, a lo largo de la ribera hacia el sur, desde la transformación de Puerto Madero y la recuperación de la Boca, con la expansión que permite la autopista que se dirige a La Plata.

Esa expansión se da junto con un proceso de mayor diferenciación del territorio metropolitano en dos niveles. Por una parte, con la configuración de lo que podemos llamar un "corredor de modernidad y riqueza" desde el sur metropolitano que entra en la ciudad por la autopista Buenos Aires - La Plata y se prolonga por el Acceso Norte hacia las ciudades de Campana y Zárate, a ochenta kilómetros de distancia del centro; por la otra, por la yuxtaposición de asentamientos de población de altos recursos junto con población de muy bajos ingresos.

La década del noventa fue, como se mencionó, un período de muy fuerte crecimiento de la población bajo la línea de pobreza.

Ello ocurrió en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) pero lo hizo de manera muy diferente en la Ciudad de Buenos Aires que en el Conurbano Bonaerense: mientras en la primera, la población bajo la línea de pobreza e indigencia se movió entre el 7% y el 13%, en el segundo llegó a superar a la mitad de la población.

LUCES Y SOMBRAS EN LA SITUACION ECONOMICA ACTUAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Estructura económica

La Ciudad de Buenos Aires tiene una estructura productiva basada en los servicios, con un proceso de desindustrialización que se produjo en el decenio de 1990. Esta decadencia productiva se manifiesta con claridad en el hecho de que el sector financiero sea el que genera el mayor producto (19,2%), seguido por los servicios inmobiliarios (18,9%) y el comercio (12%); entre los tres suman la mitad del producto interno bruto.

El producto interno bruto creció un 25% en el período 1993-1998, después se estancó y en 2001 cayó un 7%, con lo que se ubicó en el nivel de 1997.

En la Ciudad se percibieron, amplificadas, los rasgos de la política económica nacional del decenio de 1990: caída del producto industrial y aumento desmesurado del sector financiero (ver cuadro). Las cifras son contundentes ya que en el período 1993-

CIUDAD DE BUENOS AIRES: PRODUCTO BRUTO INTERNO, EN PORCENTAJES (A PRECIOS DE 1993)

ACTIVIDADES	1993	2001
Actividades	100%	100%
Actividades primarias y extractivas	1,2%	1,3%
Industria manufacturera	16%	11,4%
Electricidad, gas y agua	1,5%	1,4%
Construcción	3,4%	12,3%
Comercio	15,1%	12,3%
Hoteles y restaurantes	4,6%	4,4%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,6%	9,6%
Sector financiero	10,8%	19,2%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	17%	18,9%
Administración pública	5,9%	4,7%
Enseñanza	3,2%	3,1%
Servicios sociales y de salud	4,4%	4,9%
Servicios comunitarios, sociales y personales	4,5%	4,2%
Servicio doméstico	2,7%	2,3%

2001, en la industria, descendió del 16,0% del producto interno bruto al 11,4%, mientras los servicios financieros se expandieron del 10,8% al 19,2%. La renta inmobiliaria también se mantuvo en niveles altos. Se manifestó también un aumento de los servicios a las empresas, característico del proceso de privatizaciones y de tercerización de actividades.

En síntesis, crecieron los sectores financieros, inmobiliarios y de apoyo a las empresas, mientras decaía de modo notorio la actividad productiva. En el comercio, el auge de los supermercados desplazó a los pequeños negocios, lo cual no sólo repercutió en la pérdida de puestos de trabajo, sino también en las relaciones con los proveedores y la fijación de precios.

CIUDAD DE BUENOS AIRES: PRODUCTO BRUTO INTERNO, EN MILLONES DE PESOS (A PRECIOS DE 1993)

ACTIVIDADES	1993	2001
Actividades	52.123	61.292
Actividades primarias y extractivas	608	775
Industria manufacturera	8.357	6.974
Electricidad, gas y agua	802	850
Construcción	1.764	1.417
Comercio	7.830	7.567
Hoteles y restaurantes	2.383	2.672
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5.052	5.906
Sector financiero	5.743	11.744
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	8.881	11.601
Administración pública	3.071	2.875
Enseñanza	1.640	1.929
Servicios sociales y de salud	2.287	2.986
Servicios comunitarios, sociales y personales	2.279	2.600
Servicio doméstico	1.426	1.396

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Población y productividad

La Ciudad de Buenos Aires de acuerdo con el censo de 2001 tenía 2.776.138 habitantes, es decir un 6,4% menos que la censada en 1991. De acuerdo con el Censo de Población de 2001, la población económicamente activa era de 1.163.130 personas. Después, en el 2002 se produjo un aumento de la tasa de desocupación del 11,3%, pese al crecimiento del producto interno bruto, que fue del 4,3%.

Por el contrario, en 2003, junto con una fuerte expansión económica existió un aumento del empleo

CIUDAD DE BUENOS AIRES: POBLACION DE 14 Y MAS AÑOS, OCUPADA SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y PRODUCTIVIDAD MEDIA , 2001 (PROMEDIO TOTAL = 100)

ACTIVIDADES	POBLACION	%	PRODUCTIVIDAD
Actividades primarias y extractivas	7.272	0,6	20
Industria manufacturera	117.466	10,1	112
Electricidad, gas y agua	8.117	0,7	199
Construcción	34.386	3,0	78
Comercio por mayor y menor; reparación de vehículos, efectos personales y enseres domésticos	187.584	16,1	76
Servicio de hotelería y restaurantes	46.774	4,0	108
Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	87.121	7,5	129
Intermediación financiera y otros servicios financieros	50.613	4,4	440
Servicios inmobiliarios y empresariales	152.030	13,1	145
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	76.712	6,6	71
Enseñanza	98.258	8,4	37
Servicios sociales y de salud	97.023	8,3	58
Servicios comunitarios, sociales y personales	88.075	7,6	56
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	59.801	5,1	44
Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales	1.161	0,1	0
Actividades no bien especificadas	50.737	4,4	0
Total	1.163.130	100	100

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

que incluyó a 142.000 personas, con lo que el número de ocupados llegó a 1.359.000 personas. De ellas, alrededor de 200.000 personas están hoy subocupadas. En síntesis, existen 174.000 desocupados y 200.000 subocupados.⁹⁵

El 55% de la población trabaja con una productividad menor al promedio. Se trata del comercio y reparaciones, la construcción, la administración pública, la enseñanza, los servicios sociales y de salud, los servicios comunitarios y el servicio doméstico; el porcentaje más bajo es el de la enseñanza, que sólo llega al 37% del promedio. En el otro extremo están el sector financiero (que multiplica por 4,4 al promedio), los servicios inmobiliarios, electricidad, gas y agua, los servicios de transporte y la industria (ver cuadro). Estas diferentes productividades indican una divergencia importante en cuanto a los salarios.

La industria manufacturera

La industria manufacturera fue la que más sufrió el impacto del modelo neoliberal de los años 1990. Entre 1974 y 1994 los puestos de trabajo en la industria cayeron un 41% y los establecimientos industriales en 38%. La reindustrialización de la Ciudad es uno de los ejes de su rehabilitación económica y de la jerarquización de su sistema productivo.⁹⁶

En el cuadro se advierte con claridad la desindustrialización que sufrió la Ciudad -como todo el país- durante la convertibilidad.

El número de establecimientos cayó de 599 a 364 (merma del 39%); las industrias que disminuyeron más del 40% fueron las de alimentos y bebidas, confección, cueros y calzado, papel, caucho y plásticos, minerales no metálicos, maquinaria y equipos, maquinaria y aparatos eléctricos, y muebles y colchones. Las ramas que menos sufrieron son las de productos químicos, papel, edición e impresión, aparatos eléc-

tricos e instrumentos de precisión. Muchas de ellas son empresas medianas, capital intensivas y utilizan espacios chicos.⁹⁷

En cuanto a la distribución geográfica de los establecimientos industriales dentro de la Ciudad, los principales ejes de concentración están en Barracas, Mataderos y Nueva Pompeya, que en 1994 concentraban el 25% de esa actividad.

Otra cuarta parte se localizaba en Parque Patricios, Villa Crespo, Almagro, Balvanera, Caballito y Villa Lugano. Las áreas con menor implantación industrial son la zona Norte (desde Retiro a Núñez), el Noroeste (Villa Devoto, Villa Real, Versalles y Saavedra) y Parque Chacabuco, Flores Sur y Parque Avellaneda.⁹⁸

CIUDAD DE BUENOS AIRES: NUMERO DE LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES, POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1994 Y 2003

RAMA	1994	%	2003	%
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	105	18	59	16,2
Fabricación de productos textiles	49	8,2	25	6,9
Confección de prendas de vestir	53	8,8	28	7,7
Curtido de cueros, artículos de marroquinería, talabartería y calzado	21	3,5	11	3
Fabricación de papel y de productos de papel	26	4,3	15	4,1
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	59	9,8	41	11,3
Fabricación de productos de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	1	0,1	1	0,3
Fabricación de sustancias y productos químicos	80	13,0	62	17

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a INDEC, Censo Económico 1994.

Las inversiones

Las inversiones realizadas en la Ciudad revelan un claro predominio de las dirigidas a la infraestructura (alrededor del 80% del total), tanto de las privadas (incluyendo a las extranjeras), como de las públicas. Las inversiones privadas se dirigieron en 5/6 partes a la infraestructura. Se trata sobre todo de los sectores de energía eléctrica, de construcciones y de telecomunicaciones (ver cuadro). Resalta la ínfima inversión en industria manufacturera (2,5% del total), que es coherente con la desindustrialización predominante. En 2001, el 61% de la inversión privada total era extranjera, con predominio de la proveniente de España, Francia y Estados Unidos.

CIUDAD DE BUENOS AIRES: INVERSIONES PRIVADAS SEGUN SECTORES, 2001

SECTOR	EN MILLONES DE PESOS	EN PORCENTAJES
Infraestructura	1.113,9	83,3
Comercio y servicios	153,3	11,5
Industria manufacturera	33,4	2,5
Financiero	35,3	2,6
Otros	0,6	0,0
Total	1.336,5	100,0

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. (en millones de pesos).

La inversión española se dirigió sobre todo a energía eléctrica, telecomunicaciones y agua y saneamiento; la francesa a agua y saneamiento, energía eléctrica y supermercados; y la estadounidense a telecomunicaciones, bancos y servicios financieros. A su vez, las inversiones públicas se dirigieron en sus

tres cuartas partes a obras y servicios públicos; todos los demás rubros -incluyendo educación y salud- quedaron relegados a porcentajes menores (ver cuadro).

CIUDAD DE BUENOS AIRES: INVERSION PUBLICA EJECUTADA, 2001

TIPO DE INVERSION	MONTO	PORCENTAJE
Obras y servicios públicos	211.820	75,0
Nuevas líneas de subterráneos	60.830	21,5
Vías de tránsito peatonal y vehicular	54.729	19,4
Servicios de limpieza por terceros	54.000	19,1
Medio ambiente	7.057	2,5
Planeamiento urbano	16.632	5,9
Salud	10.563	3,7
Cultura	17.717	6,3
Educación	18.500	6,6
Total	282.289	100,0

CIUDAD DE BUENOS AIRES: INVERSIONES EXTRANJERAS, 2001

PAIS	MONTO	PORCENTAJE
España	368,3	44,8
Francia	169,4	20,6
Estados Unidos	158,8	19,3
Países Bajos	35,0	4,3
Italia	32,2	3,9
Dinamarca	20,0	2,4
Suecia	15,0	1,8
Gran Bretaña	10,3	1,3
Chile	1,6	0,2
Canadá	0,4	0,0
Otros	11,1	1,3
Total	822,0	100,0

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. (en millones de pesos).

ALGUNAS CONCLUSIONES ACERCA DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA CIUDAD

Un rápido análisis de la estructura económica de la Ciudad revela que es necesario revertir el proceso de desindustrialización, lo cual implica aprovechar el proceso de sustitución de importaciones que se está produciendo a escala nacional y orientar las inversiones y el crédito hacia las actividades productivas, en especial las manufactureras.

Esta decisión política implica cambios en la utilización de las áreas urbanas, de modo que se haga posible la implantación de industrias sin que se perjudique el medio ambiente.

En este ámbito deberán impulsarse las actividades “cerebro-intensivas”, tanto en industrias como en servicios de alta productividad (por ejemplo la elaboración de software para computación).

La remodelación de zonas relegadas -como la surpodría tener como eje la instalación de industrias “limpias” medianas y pequeñas; así como se construyó Puerto Madero sobre la base de actividades de lujo, otras áreas podrían tener como eje actividades productivas.

De otro modo, la Ciudad será un centro de servicios en el que coexistirán los de alta productividad para los sectores de mayores ingresos, junto con los de baja productividad para los de bajos ingresos.

Debemos evitar que el futuro logotipo de Buenos Aires sea un cartonero escarbando residuos en un restaurante de Puerto Madero.

La remodelación productiva de Buenos Aires requiere un plan de desarrollo productivo y de uso del suelo que proyecte una ciudad basada en la producción y en servicios de alta productividad, junto

con una reforma fiscal que grave la riqueza más que la producción; de tal modo deberá revisarse la importancia relativa del impuesto inmobiliario y del impuesto a los ingresos brutos.



NOTAS

1. CHUECA GOITÍA, Fernando, Breve historia del urbanismo, página 7, Alianza Editorial, S.A., Buenos Aires, 1993.
2. SCHWARZSTEIN, Dora, Entre Franco y Perón – Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina, página 142, Editorial Crítica, Barcelona, 2001.
3. MORENO, Carlos, "Un poco de historia porteña", en Temas de Patrimonio Cultural II, Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, EUDEBA, 1999.
4. SCHMIDL, Ulrico, Viaje al Río de la Plata. Esta obra del viajero y soldado alemán, que formara parte de la expedición de Mendoza, fue editada en Francfort en 1567. Según Bernardo Canal Feijóo, se trata simplemente de una autobiografía, ingenua narración de hechos transcurridos veinte años atrás de su redacción. Centro Editor de América Latina, Historia de la Literatura Argentina – La época colonial. Del Renacimiento al Barroco, Buenos Aires, 1979.
5. MARTÍNEZ DE IRALA, Domingo, en Estampas del Pasado Argentino de BUSANICHE, José Luis, Edición Solar/Hachette, Buenos Aires, 1971, páginas 28/31. "El documento que se publica fue dejado por Irala en Buenos Aires cuando la despobló [1541] y encontrado por Pedro Estopiñán Cabeza de Vaca en su viaje desde Santa Catalina a la Asunción por el Río de la Plata [1542]".
6. GARCÍA, Juan Agustín, La ciudad indiana [Buenos Aires desde 1600 hasta mediados del siglo XVIII], Colección Claridad, Ciencias Sociales y Políticas, Buenos Aires, 1933, página 69.
7. LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de. "Buenos Aires en el siglo XVII", Buenos Aires, agosto, 1980.
8. LÓPEZ, Lucio V., La Gran Aldea, Biblioteca de "La Nación", Buenos Aires, 1909, páginas 57 y 125.
9. Según el cuadro insertado en el Anuario Estadístico de 1997, página 6, eran 300 los habitantes en tiempos de la II Fundación.
10. GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, Subsecretaría de Sistemas de Información, Dirección General de Organización, Métodos y Estadística, Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires, página 6, 1997.
11. PELLEGRINI, Sandro, Recco, Avegno, Uscio – Storia d'una vallata, P.A. Croce Verde di Recco, Recco, Genova, luglio 1983. Traducción L. Cortese.
12. Anales de Legislación, año 1954.
13. BOURDÉ, Guy, Buenos Aires: Urbanización e Inmigración, Colección Temas Básicos, Editorial Huemul S. A., Buenos Aires, septiembre de 1977.
14. BOURDÉ, Guy, op. cit., página 160.
15. LA NACIÓN, 14 de julio de 1899, página 4, Sección Sociedades.
16. CONTE, Alfredo, Pasqualín, Edición de Billy, Roberto y Guillermo Conte, Buenos Aires, 2001.
17. SCHAVALZON, Daniel, "Buenos Aires negra – Arqueología histórica de una ciudad silenciada", EMECE, Buenos Aires, 2003.
18. SCHAVALZON, Daniel, op. cit.
19. OBLIGADO, Pastor y GÁLVEZ, Víctor (Vicente G. Quesada), Tradiciones de Buenos Aires, páginas 50 y ss., Colección Nuevo Mundo, EUDEBA, Buenos Aires, 1977.
20. PINASCO, Eduardo H., El Puerto de Buenos Aires en los relatos de veinte viajeros, página 141 y ss., Talleres Gráficos del Ejército de Salvación, Buenos Aires, 1947.
21. PINASCO, op. cit., página 166 y ss.
22. EGGERS LAN, Margarita, (Equipo dirigido por), Historia bajo las baldosas, Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Septiembre de 2002. -
23. LA NACIÓN, 9-8-1899, página 6.
24. "Una galleria sotto il Riachuelo" en Sección Italia-América de LE VIE D'ITALIA E DELL'AMERICA LATINA (RIVISTA MENSILE DEL TOURING CLUB ITALIANO – MILANO, Corso Italia 10) Anno XXXII, N° 4 – [Anno terzo dell'edizioni per l'America Latina] Aprile 1927, traducción L. Cortese.
25. RIAL, Esteban, "Perdidos en el espacio", Página/30, Buenos Aires, Año 8, N° 96, julio de 1998.
26. HURET, Jules, De Buenos Aires al Gran Chaco, página 36, Editorial Hyspamérica, Colección Biblioteca de Nuestro Siglo, Buenos Aires, Enero de 1986.
27. DARWIN, Charles, "El Naturalista Galante", en ARRIETA, Rafael Alberto, op. cit., página 32/33.
28. MORENO, op. cit.
29. GONZÁLEZ TUÑÓN, Raúl, "Poema del Conventillo", parte II, en El Violín del Diablo, Buenos Aires.
30. Se encontraba en Belgrano y Perú. Había pertenecido a la viuda del virrey del Pino, y desde el 23 de mayo de 1878 hasta el 12 de abril de 1909 fue sede del "Monte de Piedad", antecesor del Banco de la Ciudad de Buenos Aires.
31. Datos extraídos de BOURDÉ, Guy, op. cit., página 209.
32. GIRBAL-BLACHA, Noemí M., "La huelga de inquilinos de 1907 en Buenos Aires", en HISTORIAS DE LA CIUDAD – Una revista de Buenos Aires, Año 1, Número 5, agosto de 2000.
33. BLAUSTEIN, Eduardo, Prohibido vivir aquí – Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura, página 14, Comisión Municipal de la Vivienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, marzo de 2001.
34. BM del 8 de septiembre de 1926, página 1610.
35. Actual Raúl Scalabrini Ortíz.
36. BM del 21 de julio de 1934, página 1366.
37. PRIGNANO, Ángel, "Crónica de la basura porteña: Del fogón indígena al cinturón ecológico", Buenos Aires, 1998.
38. HURET, op. cit., página 55.
39. GREMENTIERI, arq. Fabio, [Coordinador del Programa Preservación del Patrimonio Arquitectónico], Folleto, Buenos Aires 1920/1970 – Patrimonio Arquitectónico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, c. 2000.
40. PRIGNANO, Ángel, Buenos Aires: El barrio de Flores y sus hechos. Efemérides y cronología, Ed. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires, 2002.
41. DE LELLIS, Stella Maris, "La Colectiva" ... de Casa Barata a Propiedad Horizontal", en HISTORIAS DE LA CIUDAD – Una Revista de Buenos Aires, Año III, N° 14, marzo de 2002. La autora se extiende ampliamente sobre estas viviendas y su autor.
42. BERETERVIDE, Fermín H., "¿Por qué casas colectivas?" en Boletín: Por la Ciudad de Buenos Aires (Órgano interno del personal municipal), Año I, N° 83, Jueves 15 de noviembre de 1934.
43. CALZADILLA, Santiago, Las beldades de mi tiempo, Editorial Sudestada, 1969, página 45.
44. MORENO, Carlos, "Palacio Paz", en RETIRO, Testigo de la diversidad, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Programa "Por la memoria de Buenos Aires", Cuaderno N° 3, noviembre de 1998.
45. TAU ANZOÁTEGUI, Víctor y MARTIRÉ, Eduardo, Historia de las Instituciones Argentinas, Editorial Macchi, Buenos Aires, 1975.
46. MARILUZ URQUIJO, José María, El Agente de la Administración Pública en Indias, capítulo XIII, "La lucha contra la corrupción", páginas 385/7 y 391, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, 1998.
47. MARILUZ URQUIJO, José María, El Agente de la administración pública en Indias, op. cit.
48. TAU ANZOÁTEGUI, Víctor, El Poder de la Costumbre, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, 2001.
49. OTS CAPDEQUI, José María, El Estado Español en las Indias, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.
50. TAU ANZOÁTEGUI, Víctor, Los Bandos de Buen Gobierno, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Facultad de Derecho, Buenos Aires, 2003. p. 25. Esta conclusión la toma de Zorraquín Becú, Ricardo La organi-

- zación política argentina en el período hispánico, Buenos Aires, 1959, p. 310.
51. Tuitiva: que ampara, protege.
 52. MOUCHET, Carlos, "Las ideas sobre el Municipio en la Argentina hasta 1853", en *EVOLUCIÓN INSTITUCIONAL DEL MUNICIPIO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES*, Ediciones del H. Concejo Deliberante, Buenos Aires, 1995, 2da. Edición. De este libro se han extraído los textos de las leyes analizadas.
 53. SÁNCHEZ VIAMONTE, Carlos, *Manual de Derecho Constitucional*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1959.
 54. SÁENZ QUESADA, María, *El Estado rebelde – Buenos Aires entre 1850 / 1860*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, mayo de 1982.
 55. SÁENZ QUESADA, op. cit.
 56. Con el nombre de "Arena" se conocía al tramo de Sánchez de Loria que va desde avenida Chiclana hasta Caseros, además de la actual calle Almafuer-te, continuación de aquella. La recta a que se hace referencia partía del cruce de Almafuer-te con la actual avenida Sáenz.
 57. Debemos hacer constar que durante el proceso militar de 1976-1983, la intendencia municipal "eligió" vecinos de los barrios para integrar "comisiones vecinales", por otra parte dotadas de limitadísimas atribuciones.
 58. "DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES", artículo sin firma en la revista *Esto Es*, año II, N° 49, 2 de noviembre de 1954.
 59. *CONSTITUCIÓN DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES – Leyes Orgánicas e Institucionales*, edición del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre de 1999.
 60. BUONOCORE, Domingo, *Libreros, Editores e Impresores de Buenos Aires*, Librería-Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1944.
 61. SÁENZ QUESADA, María, *Mariquita Sánchez – Vida Política y Sentimental*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995.
 62. "UN INGLÉS", *Cinco Años en Buenos Aires*, Editorial Solar/Hachette, Buenos Aires, 1972.
 63. ECHEVERRÍA, Esteban, *La Cautiva. El Matadero*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1965.
 64. SARMIENTO, Domingo Faustino, *Facundo*, Biblioteca de "La Nación", Buenos Aires, 1909.
 65. SARMIENTO, op. cit.
 66. BUONOCORE, op. cit.
 67. CAMBACERES, Eugenio, *En la sangre*, Cap XVII.
 68. Citado en *La vida teatral en Buenos Aires desde 1713 a 1896* de María G. González de Díaz Araujo, Ediciones Culturales Argentinas 1982
 69. ARLT, Roberto, "Para que sirve el progreso" [El Mundo, 23 de noviembre de 1929] Recopilada en *Nuevas Aguafuertes*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1975.
 70. "Sin Laburo..." [El Mundo, 18 de diciembre de 1931] Recopilada por Daniel Scroggins en *Las Aguafuertes Porteñas* de Roberto Arlt, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1981.
 71. MUJICA LÁINEZ, Manuel, *Canto a Buenos Aires*, capítulo 5, "La Capital", Eudeba 1996, pág. 61.
 72. MUJICA LÁINEZ, op. cit., cap. 6, pág. 74.
 73. MARECHAL, Leopoldo, *Adán Buenosayres*.
 74. SARLO, Beatriz, *Argentina 1984: La cultura en el proceso democrático*, Caracas, 1985.
 75. GREMENTIERI, Fabio, [Coordinador del Programa Preservación del Patrimonio Arquitectónico], Folleto, Buenos Aires 1920/1970 – Patrimonio Arquitectónico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, c. 2000.
 76. BM del 28 de noviembre de 1936, páginas 2474/75.-
 77. Para ampliar información sobre este espacio verde, se puede consultar "El Parque Lezama" de Ruíz y "San Telmo..." de Sanguinetti.-
 78. *GUÍA DE MUSEOS DE BUENOS AIRES*, página 114, Dirección General de Museos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2004.-
 79. JAIMES REPIDE, Julio B., "Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires", Editorial Peuser, Buenos Aires, 1937.-
 80. *Boletín Municipal* del 4 de marzo de 1933. De Vedia y Mitre fue Intendente Municipal entre el 19-11-1932 y el 19-2-1938.-
 81. A los fines del estudio económico se elude el asentamiento de Mendoza, tanto por su baja extensión territorial (apenas una manzana) como por el hecho de no haber podido desarrollar mayores actividades. (1541). N.A.
 82. En los fundamentos se explicaba su razón de ser: "Sólo un comercio libre y protegido entre españoles de Europa y españoles de América puede establecer en sus dominios la agricultura, la industria y la población a su antiguo vigor".
 83. En un comienzo taxis colectivos con tarifas y recorridos fijos, que se consolidaron como pequeños autobuses característicos de Buenos Aires.
 84. A partir de 1910 el millón trescientos mil habitantes de la Capital Federal comienza a desparramarse en ciudades y pueblos adyacentes de lo que hoy es el Conurbano Bonaerense (Sargent, 1974).
 85. "El industrial" órgano de difusión del club, en *Ibid*.
 86. Véase Lattes, Alfredo y Lattes, Zulma R. de, *Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires*, Buenos Aires, 1992, p 177.
 87. Véase Hasdenteufel, Jean Eudes, *Evolución de la aglomeración*, mimeo, Buenos Aires, 1972
 88. Hasdenteufel, op. cit.
 89. Véase Torres, 1992 citado en Pirez, Pedro, *Expansión territorial, privatización y fragmentación en la configuración metropolitana de Buenos Aires*, 1997.
 90. Véase Brunstein, Fernando et al., *Crisis y servicios públicos*, CEUR, Buenos Aires. 1988, p. 16
 91. Existen 25 en la Región Metropolitana, de los cuales más de la mitad están en la ciudad de Buenos Aires. Implican una superficie cubierta total de 1,3 millones de m² y un área bruta locativa de 600.000 m² (Ciccolella, 1999).
 92. Existen 55 en la Región Metropolitana (Ciccolella, 1999).
 93. Mignaqui, Iliana, 1998, "Dinámica inmobiliaria y transformaciones metropolitanas. La producción del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los '90: una aproximación a la "geografía de la riqueza", en Seminario de la Red Iberoamericana Globalización y Territorio, Bogotá.
 94. El viejo Puerto Madero, localizado a menos de un kilómetro del centro histórico (Plaza de Mayo) que fuera construido como puerto de la ciudad en los años ochenta del siglo XIX, fue recuperado a principio de los años noventa del siglo XX, reciclando sus viejos edificios de ladrillo rojo para ofrecer oficinas, locales gastronómicos y viviendas de alta calidad. De esta forma se amplió la oferta inmobiliaria y se generó un "centro" de atracción de las actividades económicas más dinámicas y de la población de recursos medios altos, convirtiéndose también en una atracción turística de la ciudad.
 95. Véase CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, Informe Económico n° 42, marzo de 2004.
 96. Julián Álvarez Insúa y Fernando Álvarez de Celis, *Principales industrias de la Ciudad de Buenos Aires*, *Evolución y dinámica de la última década*, CEDEM, Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires.
 97. *Ibid.*, pág. 9.
 98. *Ibid.*, pág. 10.

BIBLIOGRAFIA

- AA.VV., "Temas de Patrimonio Cultural II", Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, EUDEBA, Buenos Aires, 1999.-
- AA.VV., "La Amistad de algunos Barrios", Serie Cuadernos de Buenos Aires, N° XV, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Segunda Edición, noviembre de 1972.-
- AA.VV., "Pasión de BoedoAires", Edición Boedo 21 – Realizaciones Culturales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2000.-
- AA.VV., "Los poetas sociales – Selección", tomo 50, "Capítulo – Biblioteca Argentina Fundamental", Centro Editor de América Latina S.A., Buenos Aires, 1968.-
- ÁLVAREZ INSÚA, Julián y ÁLVAREZ DE CELIS, Fernando, "Principales industrias de la ciudad de Buenos Aires. Evolución y dinámica territorial en la última década", CDEM. Coyuntura económica de la ciudad de Buenos Aires.-
- ÁREAS DE PROTECCIÓN HISTÓRICA, Secretaría de Planeamiento Urbano del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Facultad de Arquitectura y Urbanismo, (UBA), Buenos Aires, septiembre de 1999.-
- ARLT, Roberto, "Para que sirva el progreso" ("El Mundo", 23 de noviembre de 1929), recopilada en "Nuevas Aguafuertes", Buenos Aires, Editorial Losada, 1975, y "Sin Laburo..." ("El Mundo", 18 de diciembre de 1931), recopilada por Daniel Scroggins en "Las Aguafuertes Porteñas de Roberto Arlt", Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1981.-
- ARRIETA, Rafael Alberto, "Centuria Porteña – Buenos Aires según los viajeros extranjeros del siglo XIX", Espasa-Calpe Argentina S.A., Colección Austral, Buenos Aires, 1944.-
- BLAUSTEIN, Eduardo, "Prohibido vivir aquí – Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura", Comisión Municipal de la Vivienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, marzo de 2001.-
- BOURDÉ, Guy, "Buenos Aires: Urbanización e Inmigración", Colección Temas Básicos, Editorial Huemul S. A., Buenos Aires, septiembre de 1977.-
- BOYER, Richard y Keith Davies, "Urbanization in 19th. Century Latin America., Statistics and Sources", Latin American Center, University of California, Los Ángeles, 1983.-
- BRUNSTEIN, Fernando et al., "Crisis y servicios públicos", CEUR, Buenos Aires, 1988.-
- BUCICH, Antonio, "Rasgos y perfiles en la historia boquense", Talleres de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 121 "Artes Gráficas", Buenos Aires, diciembre de 1962.
- BUONOCORE, Domingo, "Libreros, Editores e Impresores de Buenos Aires, Librería-Editorial "El Ateneo", Buenos Aires, 1944.-
- CAMBACERES
- CALZADILLA, Santiago, "Las beldades de mi tiempo", Editorial Sudestada, Buenos Aires, 1969.-
- CASTRO, Manuel, "Buenos Aires de antes", s/editorial, Buenos Aires, 1949.-
- CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, Informe Económico N° 42, marzo de 2004.-
- CLEMENTI, Hebe, "Buenos Aires, ombligo del Plata", Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, abril de 1999.-
- COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS, MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS, "Monumentos Históricos de la República Argentina", Secretaría de Cultura y Comunicación, Presidencia de la Nación Argentina, Año 2000.-
- CONSTITUCIÓN DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES – Leyes Orgánicas e Institucionales, edición del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre de 1999.-
- CÓRDOBA, Alberto O., "Belgrano", Colección Barrios Porteños, EUDEBA, Buenos Aires, 1987.-
- CORRADI, Hugo, "Guía Antigua del Oeste Porteño", Serie Cuadernos de Buenos Aires, Número XXX, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, octubre de 1969.-
- COSMELLI IBÁÑEZ, José Luis, "Historia Cultural de los argentinos", Editorial Troquel, Buenos Aires, 1975.-
- CUNIETTI-FERRANDO, Arnaldo J., "Monte Castro – De la chacra al barrio", editado por Casa Pardo S.A., Buenos Aires, abril de 1970.-
- CUTOLO, Vicente Osvaldo, "Historia de los Barrios de Buenos Aires", Tomos I y II, Editorial Elche, Buenos Aires, 1996.-
- CHIARAMONTE, José Carlos, "Nacionalismo y Liberalismo económicos en Argentina, 1860-1880", Editorial Solar / Hachette, Buenos Aires, 1971.-
- CHUECA GOITÍA, Fernando, "Breve historia del urbanismo", Alianza Editorial S.A., Buenos Aires, 1993.-
- DERLIS, Rubén, "Boedo y otras adicciones", Ediciones Junta de Estudios Históricos del Barrio de Boedo, Buenos Aires, 2000.-
- "DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES", artículo sin firma en la revista "Esto Es", año II, N° 49, 2 de noviembre de 1954.-
- D'ORBIGNY, Alcide Dessalines, "Viaje por América Meridional", Colección Memoria Argentina, EMECÉ Editores, Buenos Aires, 1998.-
- DORFMAN, Adolfo, "Historia de la Industria Argentina", Editorial Solar / Hachette, Buenos Aires, 1970.-
- ECHEVERRÍA, Esteban, "La Cautiva - El Matadero", Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1965.-
- EGGERS LAN, Margarita, (Equipo dirigido por) "Historia bajo las baldosas", Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Septiembre de 2002.-
- GARCÍA ROZADA, Norberto H., "Retiro - Puerta de la Ciudad", Colección Cuadernos del Águila, Fundación BankBoston, Buenos Aires, 2000.-
- GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, Subsecretaría de Sistemas de Información, Dirección General de Organización, Métodos y Estadística, "Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires", 1997.-
- GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, "Árboles Históricos y Notables de la Ciudad de Buenos Aires", Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2001
- GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, Guía de Museos de Buenos Aires, Dirección General de Museos, 2004.-
- GÓMEZ BAS, Joaquín, "Buenos Aires y lo suyo", Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1976.-
- GONZÁLEZ DE DÍAZ ARAUJO, María G. de, "La vida teatral en Buenos Aires desde 1713 a 1896", Ediciones Culturales Argentinas, Buenos Aires, 1982.-
- GREMENTIERI, Fabio, [Coordinador del Programa Preservación del Patrimonio Arquitectónico], Folleto, "Buenos Aires 1920/1970 – Patrimonio Arquitectónico", Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, c. 2000.-
- GREMENTIERI, Fabio, [Coordinador del Programa Preservación del Patrimonio Arquitectónico], Folleto, "Buenos Aires – Patrimonio Arquitectónico: del Colonial al Posmodernismo", Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, c. 2000.-
- GUIBOURG, Edmundo, "Calle Corrientes", Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1978.-
- GUIBOURG, Edmundo, "El último bohemio – Conversaciones con Mona Moncalvillo", Editorial Celtia, Buenos Aires, 1983.-
- HERZ, Enrique Germán, "Historia del agua en Buenos Aires", Serie Cuadernos de Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Número 54, diciembre de 1979.-
- HURET, Jules, "De Buenos Aires al Gran Chaco", Editorial Hyspamérica, Colección Biblioteca de Nuestro Siglo, Buenos Aires, Enero de 1986.-
- JAIMES REPIDE, Julio B., "Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires", Editorial Peuser, Buenos Aires, 1937.-
- JUÁREZ, Francisco N. y otros, "BANCO CIUDAD – A 125 años de una institución que nació proletaria", Primera Parte, 1878-1945, Edición del Banco de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Mayo de 2003.-
- LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de, "Buenos Aires en el siglo XVII", colección del IV Centenario de la Fundación de la ciudad por Juan de Garay, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, agosto de 1980.-
- LIERNUR, Jorge F. y SILVESTRI, Graciela, "El Umbral de la Metrópolis – Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires [1870-1930]", Editorial Sudamericana, Colección Historia y Cultura, Buenos Aires, 1993.-
- LIMA, Félix, "Entraña de Buenos Aires", Editorial Solar / Hachette, Buenos Aires, 1969.-
- LÓPEZ, Lucio Vicente, "La Gran Aldea", Biblioteca de "La Nación", Buenos Aires, 1909.-
- LUNA, Félix, "La cultura desde la Independencia hasta el Centenario", Editorial Planeta, Buenos Aires, 1998.-
- LLANES, Ricardo M., "Antiguas Plazas de la Ciudad de Buenos Aires",

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Serie Cuadernos de Buenos Aires, Número XLVIII, Buenos Aires, 1978.-

- MARECHAL, Leopoldo, "Adán Buenosayres", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1984.-
- MARILUZ URQUIJO, José María, "El Agente de la Administración Pública en Indias", Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, 1998.-
- MIGNAQUI, Itiana, "Dinámica Inmobiliaria y Transformaciones Metropolitanas. La producción del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los '90: Una aproximación a la "Geografía de la Riqueza", en Seminario de la Red Iberoamericana Globalización y Territorio, Bogotá, 1998.-
- MOUCHET, Carlos, "Las Ideas sobre el Municipio en la Argentina hasta 1853", en "Evolución Institucional del Municipio de la Ciudad de Buenos Aires", Ediciones del Honorable Concejo Deliberante, 2da. Edición, Buenos Aires, 1995.-
- MUJICA LAÍNEZ, Manuel, "Canto a Buenos Aires", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1975.-
- NÚÑEZ, Luis F., "Los Cementerios", Colección Almarío de Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Ministerio de Cultura y Educación de la República Argentina, Buenos Aires, 1970.-
- OTS CAPDEQUI, José María, "El Estado Español en las Indias", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1957.-
- PÁEZ, Jorge, "El Conventillo", Centro Editor de América Latina, colección La Historia Popular/Vida y milagros de nuestro pueblo, Buenos Aires, 1970.-
- PANETTI, José, "Proteccionismo, liberalismo y desarrollo industrial", Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983.-
- PELLEGRINI, Sandro, "Recco, Avegno, Uscio - Storia d'una vallata", P.A. Croce Verde di Recco, Recco, Génova, luglio 1983.-
- PETRIELLA, Dioniso y SOSA MIATELLO, Sara, "Diccionario Biográfico Ítalo-Argentino", Asociación Dante Alighieri, Buenos Aires, 1976.-
- PINASCO, Eduardo H., "El Puerto de Buenos Aires en los relatos de veinte viajeros", Talleres Gráficos del Ejército de Salvación, Buenos Aires, 1947.-
- PIREZ, Pedro, "Expansión territorial, privatización y fragmentación en la configuración metropolitana de Buenos Aires", 1997.-
- PRIGNANO, Ángel O., "Crónica de la basura porteña - Del fogón indígena al cinturón ecológico", Ed. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires, 1998.-
- PUCCIA, Enrique Horacio, "Barracas en la historia y en la tradición", Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 2da. Edición, Serie Cuadernos de Buenos Aires, Número XXV, 1977.-
- RADOVANOVIC, Elisa, "Buenos Aires, ciudad moderna, 1880-1910", Ediciones Turísticas, Buenos Aires, enero de 2002.-
- REZZÓNICO, Carlos A., "Antiguas quintas porteñas", Interjuntas-Fundación Nuevas Perspectivas, Buenos Aires, 1996.-
- SÁENZ QUESADA, María, "El Estado rebelde - Buenos Aires entre 1850 /

1860", Editorial de Belgrano, Buenos Aires, mayo de 1982.-

- SÁNCHEZ VIAMONTE, Carlos, "Manual de Derecho Constitucional", Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1959.-
- SANGUINETTI, Canónigo Manuel J., "San Telmo y su pasado histórico", Ediciones República de San Telmo, Buenos Aires, 1965.-
- SARLO, Beatriz, "Argentina 1984: La cultura en el proceso democrático", Caracas, 1985.-
- SARMIENTO, Domingo Faustino, "Facundo", Biblioteca de "La Nación", Buenos Aires, 1909.-
- SCARDIN, Francesco, "Vita italiana nell'Argentina - Impresioni e Note", Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1899.-
- SCHAVELZON, Daniel, "Buenos Aires negra - Arqueología histórica de una ciudad silenciada", Editorial Emecé, Buenos Aires, 2003.-
- SCHWARZSTEIN, Dora, "Entre Franco y Perón - Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina", Editorial Crítica, Barcelona, 2001
- SEBRELLI, Juan José, "Las señales de la memoria", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1987.-
- TAU ANZOÁTEGUI, Víctor y MARTIRÉ, Eduardo, "Historia de las Instituciones Argentinas", Editorial Macchi, Buenos Aires, 1975.-
- TAU ANZOÁTEGUI, Víctor, "El Poder de la Costumbre", Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, 2001.-
- TAU ANZOÁTEGUI, Víctor, "Los Bandos de Buen Gobierno", Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Facultad de Derecho, Buenos Aires, 2003.-
- TRONCOSO, Oscar, "La modernización de Buenos Aires en 1900 - Archivo del Intendente Municipal Adolfo J. Bullrich", Edición del Archivo General de la Nación, Buenos Aires, diciembre de 2003.-
- "UN INGLÉS", "Cinco Años en Buenos Aires", Editorial Solar/Hachette, Buenos Aires, 1972.-
- VÁZQUEZ DE CASTRO, Otilia, "Las Luces de Buenos Aires y sus tiempos", Biblioteca Cumbre, Buenos Aires, 1993.

DIARIOS, REVISTAS, REPOSITARIOS Y PUBLICACIONES

- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
- ARCHIVO DEL INSTITUTO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.
- BOLETINES OFICIALES, de la Municipalidad y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre 1923 a junio 2004.-
- BOLETÍN DEL INSTITUTO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, números varios.-
- "EL INDUSTRIAL", órgano del Club Industrial y de la Unión Industrial Argentina, Buenos Aires, diversas fechas.-
- "LA NACIÓN", diario, Buenos Aires, diversas fechas.-
- "LA PRENSA", diario, Buenos Aires, diversas fechas.-

- "LETRAS DE TANGO", publicación de Meralma / E.C.E., Buenos Aires, 1997.-
- MEMORIAS MUNICIPALES, años diversos.-
- "PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES - La vivienda en Buenos Aires", Municipalidad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 1985.-
- REVISTA, "Buenos Aires nos cuenta", números diversos.-
- REVISTA, "HISTORIAS DE LA CIUDAD - Una revista de Buenos Aires", septiembre 1999-febrero 2004.-
- REVISTA, "Junta de Estudios Históricos del Puerto de Nuestra Señora Santa María de Buen Ayre". Números diversos.-
- REVISTA, LE VIE D'ITALIA E DELL'AMERICA LATINA (Rivista Mensile del Touring Club Italiano) - Milano, Corso Italia 10, diversas fechas.-
- REVISTA, "TODO ES HISTORIA", Buenos Aires, 1967-2004.-
- REVISTA DIARIO "CLARÍN", números varios.-
- REVISTA "VIVA", del diario "Clarín", números varios.-
- REVISTA DIARIO "LA NACIÓN", números varios.-

AGRADECIMIENTOS

Resulta necesario reconocer a aquellos autores que, en forma personal o a través de sus obras, de notable erudición, nos han servido de guía para este trabajo. Hemos profundizado o precisado algunas informaciones en los trabajos de un sinnúmero de ellos, entre los cuales consignamos a la Dra. María Rosa Pugliese, quien colaboró con la lectura de los antecedentes institucionales; los imprescindibles trabajos del Dr. Osvaldo Cutolo, "Historia de los Barrios de Buenos Aires" y del Lic. Alberto Piñeiro, "Las Calles de Buenos Aires"; así como las obras de Diego del Pino; Liliana Barela; Ángel Prignano; Arnaldo Cunietti-Ferrando; Alberto Córdoba; Carlos Rezzónico; Diego Armus; José Luis y Luis Alberto Romero; Hebe Clementi; Ricardo Llanes; Ricardo Ostuni; James Scobie; Estela Pagani; Norberto García Rozada; Carlos Moreno; Ricardo de Lafuente Machain y tantos otros que, - entre nosotros o no, amigos personales o simplemente amigos a través de los libros -, han ido estructurando aspectos del pasado y del presente porteño, en las múltiples facetas de sus caracterizaciones.

Hacemos extensivo este agradecimiento al personal del Archivo General de la Nación y del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, en los cuales hemos corroborado o ampliado informaciones presentes en los trabajos de los autores que citamos, o bien investigado oportunamente asuntos puntuales que se encontrarán en estas páginas.

Parafraseando a Marc Bloch, esto será leído por muchos que descubrirán con sorpresa errores y omisiones, carencias y olvidos, pero evitarlos en su totalidad hubiera significado dejar este trabajo sin terminar durante años, por lo cual agradeceremos sepan disimularlos.-

Colaboraron con la redacción de este material: Prof. Eric Calcagno, Lic. Nora Capaccioli y Sr. Luis O. Cortese.